

INRI

■ **Alejandra Montamat**

Para Reflexión Bautista



“Jesús de Nazaret, Rey de los judíos” Juan 19:19

Es opinión de los eruditos bíblicos que de entre los doce discípulos, sólo el apóstol Juan fue testigo presencial del proceso completo al Señor ya que Pedro, luego de negarle en el patio del sumo sacerdote, salió de la escena. El pasaje de Juan 19 que relata todo el proceso, pasión y muerte de Jesús es escrito por este testigo ocular; la crucifixión se llevó a cabo alrededor de las nueve de la mañana, ante varios habitantes del pueblo, soldados romanos y autoridades judías (escribas, fariseos y ancianos) que salieron cerca de Jerusalén al lugar llamado Gólgota. Desde el mediodía hubo gran oscuridad hasta las tres de la tarde, momento en que el Señor pronuncia las últimas palabras antes de su muerte. Seis horas colgado en el madero fueron el escenario de la lucha de los siglos: Dios cumpliendo su propia justicia derrota el poder del pecado entregando al Santo Cordero para redención de los que serán suyos por la eternidad.

La inscripción sobre la cruz

Es Juan quien dice que Jesús salió del palacio de Pilato cargando la cruz él mismo, los otros evangelistas mencionan que a medio camino Simón de Cirene debe ayudarlo en la tarea.

La sentencia dada conjuntamente a dos ladrones es simbólica de la culpa de todos los hombres, ya que ambos merecen morir mientras que Jesús es inocente. En las crucifixiones se dejaba el lugar central para el mayor de los delincuentes. Las distintas actitudes que toman ambos ladrones pueden ser interpretadas como ejemplo de las dos posibles actitudes de la raza humana frente a la obra de Jesús. Según se desprende de los otros relatos, el ladrón que se arrepiente de sus pecados frente a Jesús y le reconoce como Mesías, previamente también le había injuriado; no fue hasta ese momento que el Espíritu Santo le hace ver quién es Jesús. Ante esa fe incipiente Jesús perdona sus pecados y le promete el acceso al paraíso; la permanencia en rebeldía del segundo ladrón, en cambio, es señal de incredulidad y condenación eterna.

No puede pasar desapercibida la acusación escrita y clavada sobre la cabeza de Jesús: INRI que significa en latín Jesús Nazareno Rey de los Judíos. Para todo israelita esta inscripción era un escándalo, ya que significaba que Jesús era considerado el Cristo y en ninguna mente hebrea cabía la posibilidad de imaginar a su mesías muriendo como un vil criminal. Pero además su sentencia se escribe por pedido del gobernador en tres idiomas: en hebreo que era el idioma de la provincia, latín porque era la lengua oficial del imperio y también en griego porque era la lengua esparcida en todo el mundo y el idioma más popular. Dios se encargó de que Pilato mandase escribir el mensaje al mundo entero (Jn.12:31-33). Lo que estaba sucediendo en estos momentos no sólo debía interesarle al judío, sino a toda la humanidad.

Era costumbre que los soldados se repartieran las ropas de los sentenciados y así sucedió con Jesús, cumpliéndose otra escritura profética (Sal. 22:18). La túnica tejida en una sola pieza, era vestimenta típica de los sumos sacerdotes, vemos entonces

que Jesús está cumpliendo en la cruz ambas funciones: es a la vez el sacrificio expiatorio y el mediador del pueblo ante Dios. Jesús es el medio de justicia que Dios estableció para redimir al mundo del pecado y sus consecuencias.

Un paréntesis en la soledad de la cruz

Como dijimos, sólo Juan estaba al pie de la cruz de entre todos los discípulos, de manera que lo que cuenta en este momento no sólo es verdad sino que es un encargo personal del Señor para él. Pareciera que las mujeres tuvieron menos presión social por estar junto a su maestro o rabí, puesto que los hombres que abiertamente fueron sus seguidores desaparecen de escena. Tampoco se nos dice en ningún evangelio que los hermanos de Jesús estuvieran allí pero María su madre sí estaba para presenciar cómo se cumplía una profecía dada el día que presentó a Jesús en el templo de Jerusalén (Lc. 2:34-35). Dadas las circunstancias, pensamos que Jesús encarga a Juan el cuidado de su madre terrenal por ser el primogénito y habiendo ya fallecido José; fue Jesús, de entre el resto de sus hermanos, quien tiene especial cuidado de dejar a su madre terrenal al cuidado de un pariente y discípulo suyo. Aunque la iglesia católica vea en este pasaje una doctrina teológica que pone a María como mediadora o madre de la cristiandad, el resto de la Biblia escrita posteriormente a la crucifixión no hace alusión alguna a esta doctrina, por el contrario, los escritos apostólicos insisten en que sólo hay un mediador entre Dios y los hombres (Hch. 2, 1ª Tim 2:5).

La obra consumada

La muerte en la Biblia indica separación, nunca enseña la aniquilación de la personalidad. Entonces, ¿Qué tipo de muerte experimentó Jesús? Jesús padeció muerte física, pues su espíritu y su alma se separaron de su cuerpo, que fue enterrado; pero también padeció antes, la muerte espiritual ya que su espíritu y su alma quedaron separados de Dios Padre en esas horas durante la cruz. Sin ánimo de dogmatizar, creemos que el mayor sacrificio del Señor estuvo ligado a la pérdida de comunión con su Padre, comunión que ambos poseen desde la eternidad. Quizá sea difícil de comprender para nosotros, pero quien existía desde la eternidad en unidad con su Padre, en las horas de la cruz, se vio separado de Él y las tinieblas que ocuparon la luz del día expresaron de forma externa lo que significó para Cristo ese momento (Sal.22:1). Jesús ha derramado prácticamente toda su sangre desde el inicio de su calvario, médicamente estaba deshidratado y espiritualmente está terminando la obra expiatoria; la expresión “Consumado es” tiene mucha importancia para nosotros pues quiere decir que ha terminado, ha finalizado su tarea. Este es un grito de victoria, es el clamor de quién ha culminado con su deber y está satisfecho, entonces seguidamente dice: Padre en tus manos encomiendo mi espíritu.

Jesús no muere desesperado, al contrario, sus palabras son ejemplo para los creyentes que al partir de este mundo vamos a la presencia del Padre celestial, entonces haremos nuestra la oración de Jesús: Padre en tus manos encomendamos nuestro espíritu.

La sepultura

A los fines de acelerar el entierro debido a que se acercaba el sábado solemne de pascua, los judíos solicitan a Pilato que apresure la agonía quebrando las piernas de los condenados. Luego de proceder con los dos ladrones llegaron ante el cuerpo

Colaboradores de

Reflexión BAUTISTA

Reflexión Bautista es
un espacio abierto a la reflexión
de temas sociales, actuales y
de la vida de nuestra Asociación
e Iglesias a la luz de
la Palabra de Dios.

Háganos llegar su comentario,
opinión o colaboración,
para lo cual lo invitamos a
hacerlo a través de nuestra
dirección de e-mail:
reflexion@bautistas.org.ar,
en el cual le haremos llegar
los detalles técnicos para
su publicación.

inerte de Jesús y para asegurarse de su deceso, un soldado lo traspasó con una lanza. Varios pasajes proféticos se cumplen en este momento (Sal. 34:20 y Zac. 12:10). Es evidente que Juan sintió un tremendo sacudón al ver lo que sucedió con el cuerpo de Jesús, literalmente se terminó de derramar lo que quedaba de su sangre por verter. El apóstol recalca que lo describe para que los lectores creamos en la obra consumada por el Señor.

Finalmente dos personas ricas, José de Arimatea y Nicodemo, se hacen cargo del entierro. Se amortajó al Señor con unos treinta kilos de especias, esta es la cantidad que se usaba para enterrar a un rey. Con este evento se cumplió toda la profecía bíblica en cuanto al Mesías Siervo (Isaías 53:8-12). Dice la Biblia que “al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo pecado para que fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2ª Co. 5:21). Toda la obra que Jesús desarrolló en la tierra tuvo un foco central, su muerte en la cruz. Sin esa obra toda la humanidad todavía estaría bajo la ira del juicio de Dios. Hoy la oferta de Dios sigue estando al alcance de todo aquel que quiera reconciliarse para siempre en los méritos de Cristo. Porque sin cruz ni sangre derramada, no habría redención de pecados.